

La discusión sobre la revalorización de las rentas paraliza el acuerdo total sobre la reforma

que hizo que, en los últimos cinco años, las pensiones subiesen sólo un 0,25%. Por esta razón, las organizaciones de pensionistas han protestado en las calles durante los últimos meses. La consecuencia de todo ello es que los partidos políticos llevan tres meses negociando sobre la fórmula de revalorizar las pensiones para el futuro.

Por todas estas circunstancias, y para sacar adelante los Presupuestos, el pasado 25 de abril el anterior Gobierno del PP llegó a un acuerdo con el PNV para subir las pensiones éste y el próximo año como la inflación. Acuerdo que no sirvió para mantener a Mariano Rajoy en la Presidencia del Ejecutivo, pues cayó con la moción de censura.

El poder de compra

Por todas estas razones, Sergio del Campo, portavoz de Ciudadanos, explicó que la fórmula que discute el Pacto de Toledo para intentar conseguir un acuerdo la próxima semana es la siguiente: la revalorización de las pensiones "podría" tener en cuenta el PIB, los salarios y las cotizaciones sociales, "con el objetivo de adaptar su aplicación al ciclo económico". En todo caso, "protegiendo el poder de compra de las pensiones más bajas en tiempos de recesión y facilitando la mejora al conjunto de las pensiones en el momento de crecimiento económico".

En román paladino, el PP, Ciudadanos, PDeCat y PNV están planteando que, en tiempos de crisis, "las pensiones más altas hagan un esfuerzo, un sacrificio, para que, con su congelación, permitan que las pensiones más bajas suban como el IPC". No obstante, como Mercé Perea, del PSOE, la diputada de Unidos Podemos a este último planteamiento: "No estamos hablando de incrementos, estamos hablando de revalorizar y es mezquino poner a los pensionistas a pelearse entre ellos para ver quién se lleva el trocito del pastel. La revalorización es una obligación del Estado". Otras salidas para el acuerdo es que sean el Gobierno, la patronal y los sindicatos los que decidan a partir de qué cifra es una pensión alta, o que el Ejecutivo tome la decisión cuando haya una situación de crisis.

Arabia Saudí bombea más petróleo para suplir el vacío que dejará Irán

TRAS LA REIMPOSICIÓN DE SANCIONES POR PARTE DE WASHINGTON A TEHERÁN/ Riad elevó su producción de crudo en 162.000 barriles al día en mayo respecto a abril para moderar la escalada de precios.

Pablo Cerezal. Madrid

Arabia Saudí da un golpe encima de la mesa del mercado petrolero, ocupando el espacio que Irán dejará tras la reimposición de sanciones por parte de Estados Unidos. Riad elevó su producción de crudo en 162.000 barriles al día en mayo, según declaró el país a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), tal como aparece reflejado en su último boletín mensual. Con ello, trata de contener la escalada de precios del petróleo y, al mismo tiempo, robar cuota de mercado a su tradicional rival en el Golfo Pérsico.

Con el aumento de la producción, que se había anunciado hace ya unas semanas, Arabia Saudí ha detenido la subida de los precios del crudo. El barril de Brent, de referencia en Europa, cayó ayer un 0,2%, hasta los 76,3 dólares por barril. No obstante, la mera intención de Arabia de evitar problemas de suministro fue suficiente para detener un ascenso de más del 20% en tres meses, hasta superar los 80 dólares por barril, y provocar un ligero descenso.

Con este incremento (el mayor en diez meses), la producción de petróleo declarada en Arabia Saudí se sitúa por encima de los 10 millones de barriles al día, una cifra que no se veía desde octubre. Así, el país da comienzo a sus planes para asegurar la estabilidad de suministro frente a la incertidumbre generada por la retirada de Estados Unidos del pacto nuclear con Irán. Aunque esta medida, tomada a principios de mayo, todavía no se ha notado en el bombeo iraní, se especula con que podría suponer una disminución de sus exportaciones de unos 800.000 barriles al día.

De hecho, Arabia Saudí se comprometió hace unas semanas con Rusia y Emiratos Árabes Unidos a elevar su producción en un millón de barriles entre los tres países, de forma que se mitigase la escalada de precios producida por la situación en Irán, pero también por los problemas de suministro en Venezuela o Angola. Con esta decisión, sin embargo, Riad da un paso antes que sus socios y sienta la

UNA NUEVA GUERRA DE PODER EN LA OPEP PRESIONA A LA BAJA LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

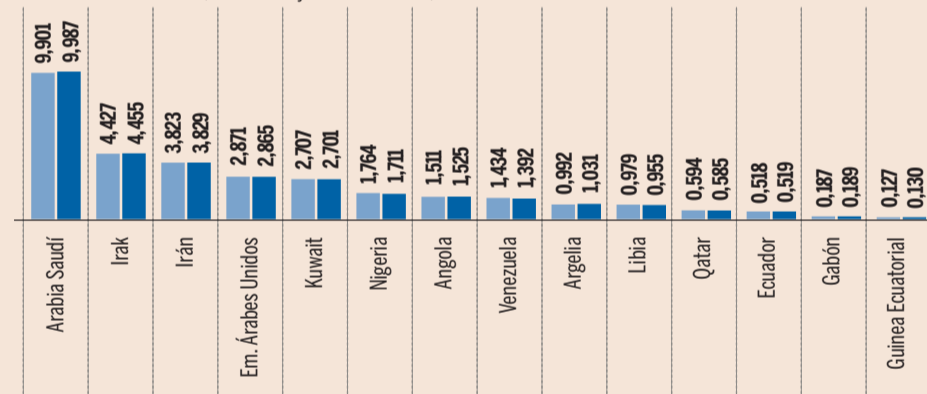
Cotización del Brent, en dólares por barril.



> Bombeo de crudo en los países de la OPEP

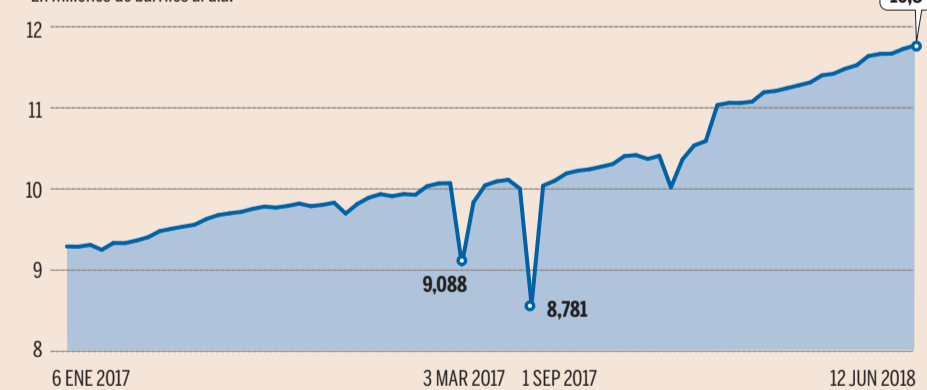
En millones de barriles al día.

■ Abril. TOTAL OPEP: 31,834 ■ Mayo. TOTAL OPEP: 31,869



> Evolución de la producción de petróleo en EEUU

En millones de barriles al día.



Fuente: Bloomberg

Expansión

tónica de lo que será la próxima cumbre de la OPEP, el día 22: una reunión para decidir cuánto se abre el grifo del petróleo, pero en ningún caso para decidir si se mantiene el acuerdo actual o no.

Esa cifra, de más de diez millones de barriles al día es la que Arabia Saudí declara a la OPEP, y no la que ésta observa a través de sus propias fuentes. Aunque normalmente se considera éste último el dato más fiable y comparable

con otros países, en este caso, en el que el país tiene total control sobre su producción y una enorme capacidad ociosa, la cifra declarada a la OPEP puede transmitir una señal más certera de por dónde van los tiros. Especialmente, cuando Arabia Saudí no ha dispuesto del mes completo para reaccionar a la decisión de Estados Unidos. Pero incluso si se toma en consideración la cifra de producción observada por la OPEP, se ve

un aumento del bombeo de 85.500 barriles al día. Esta cantidad, sumada a los 39.000 nuevos barriles al día en Argelia y los 27.700 en Irak basta para compensar de sobra el declive en Nigeria, Venezuela o Libia. En total, la OPEP gana 35.400 barriles al día.

Algunos altos cargos saudíes habían manifestado su deseo de que el precio del petróleo recuperase el patrón de los 100 dólares por barril, que estuvo vigente entre

El incremento del bombeo de crudo saudí ha moderado el precio del Brent de 80 a 76 dólares

2010 y 2014, y conforme al cual la mayor parte de los países petroleros organizaron sus finanzas. Y los analistas de Goldman Sachs o Bank of America Merrill Lynch contemplaban esta cifra como posible, debido al crecimiento de la demanda en un momento en el que la oferta se resiente en cada vez más zonas. Sin embargo, la reimposición de un embargo sobre Irán ha podido motivar la reactivación de los pozos ociosos, ya que Arabia Saudí habría visto la posibilidad de asestar un duro golpe a su tradicional rival.

Temores

Además, Riad tendrá el respaldo de otros países que observan con preocupación la recuperación de las inversiones de las petroleras y quieren evitar que terceros países ganen cuota de mercado a su costa. Este riesgo, el desarrollo de tantos proyectos que vuelva a generar un exceso de producción, es todavía incipiente en América Latina y en Asia, pero se está viendo de forma muy patente en Estados Unidos. De hecho, la primera potencia global es ahora también el país que más petróleo extrae de todo el mundo. Desde que se sentaran las bases para el pacto petrolero entre la OPEP y Rusia, en verano de 2016, el bombeo de crudo en el gigante americano se ha incrementado en 2,4 millones de barriles al día, hasta alcanzar los 10,8 millones, y más de un millón sólo en lo que va de año.

Sin embargo, el gran temor es que no sea sólo el fracking el que empiece a tirar de la producción, sino que se sumen también más tecnologías disponibles en otros países, como la perforación en aguas profundas o las arenas bituminosas de Canadá, que empezaban a resultar tentadoras para los inversores con el petróleo en ascenso. Ahora, Arabia Saudí parece haber reducido sus posibilidades.